

1

De 12
a 24 meses

PRIMERA INFANCIA

Mejores Comienzos

Las niñas y los niños deambuladores

Caja de herramientas para educadoras
y educadores de Centros de Desarrollo Infantil





PRIMERA INFANCIA

Mejores Comienzos

Caja de herramientas para educadoras
y educadores de Centros de Desarrollo Infantil

CUADERNILLO N° 1

**Las niñas y los niños deambuladores
(de 12 a 24 meses)**



Presidencia de la Nación

Autoridades

Presidente de la Nación

Mauricio Macri

Ministra de Salud y Desarrollo Social

Carolina Stanley

Secretario Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Gabriel Castelli



Presidencia de la Nación

Subsecretaría de Primera Infancia

Subsecretario de Primera Infancia

Javier Quesada

Directora de Fortalecimiento y Formación de Primera Infancia

Claudia Castro

Autoras

Ana Malajovich

María del Carmen Morasso

Flavia Raineri

Edición de contenidos

Claudia Castro

Vanina Muraca

Dirección de Gestión y Monitoreo de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales

Nayla Siancha

Patricia Carla Pizzolante

Equipo de la Dirección de Administración
Financiera y Presupuestaria



Presidencia de la Nación

Fotografías e ilustraciones

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

Diseño de tapa

Paco Fernández

Diseño de interior

Gabriel Agnese

Impreso en Cooperativa Gráfica

World Color



Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Primera Infancia, Mejores Comienzos.

60 páginas; 25 x 20 cm

ISBN 978-987-27770-7-4

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Subsecretaría de Primera Infancia

Sarmiento 2351 (C1044AAK), Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Diciembre de 2018



Presidencia de la Nación

Prólogo

Esta serie de cuadernillos está dirigida a todas las educadoras y los educadores de los Centros de Desarrollo Infantil, de los distintos rincones del país.

Son ustedes, quienes con su compromiso, amplían cotidianamente las oportunidades de desarrollo integral de cada niña y niño que asisten a sus espacios.

Son ustedes, quienes trabajan en el período más importante de la vida: la Primera Infancia. Momento lleno de descubrimientos, de adquisiciones en todas las áreas del desarrollo, con huellas profundas que los acompañarán toda la vida, etapa fundamental para su autoconstrucción como sujetos.

Son ustedes, quienes complementan la tarea de crianza de la familia, establecen vínculos afectivos con cada niña y niño que perduran en el tiempo y, a través de los cuales, los ayudan a crecer sanos y felices, protagonistas de los derechos que les son propios.

Estos materiales pretenden fortalecer sus recursos y acompañarlos en esa tarea. Contienen propuestas que les permitirán enriquecer lo que ya conocen,

PRIMERA INFANCIA | Mejores Comienzos

volver a pensar algunas cosas que saben por la experiencia que tienen, y a lo mejor, incorporar nuevas ideas en las actividades diarias.

Cada cuadernillo está organizado en cinco partes. En la primera encontrarán un relato, desde la voz de una educadora o educador, sobre cómo organiza la tarea diaria en cada sala de un CDI.

En la segunda parte, los niños y las niñas nos hablan de sus preocupaciones, necesidades e intereses, y desde el asombro nos cuentan sus logros.

A continuación se describen los hitos más importantes del desarrollo en cada una de las edades, teniendo en cuenta los siguientes ejes: psicomotricidad, lenguaje, emocional, juego y cuidados básicos.

En la cuarta parte se abordan algunas señales a tener en cuenta que pueden revelar problemas en el desarrollo de los niños y las niñas, para que frente a ellas el personal de los CDI puedan conversar con las familias y derivar las consultas a los especialistas, en caso de ser necesario.



Presidencia de la Nación

Por último, se ofrecen propuestas para la tarea cotidiana en cada sala. Éstas tienen en cuenta el interés superior de cada niña y niño. ¿Qué es lo mejor que podemos ofrecerles, a la luz del conocimiento actual? ¿Cómo promover el lenguaje, el juego la exploración, el desarrollo emocional, la motricidad? En el centro de la propuesta están las interacciones que ustedes tienen con cada niña y niño. ¿Cómo mejorar cada oportunidad de interacción? Todas son variadas y están fundamentadas: la lectura de cuentos y poesías, la música, el dibujo y la pintura, todos aspectos necesarios para el desarrollo de la afectividad, la comunicación, la creatividad y la inteligencia de los niños y las niñas. También, brinda sugerencias para la organización del espacio y la selección de materiales.

Si bien cada eje se presenta por separado, hay que tener muy en cuenta que cada niña y niño es un ser total en el cual todos estos desarrollos están interrelacionados; en esto se basa la mirada integral sobre la Primera Infancia.

Esperamos que les sea útil este material, facilite la tarea y lo disfruten. Pero sobre todo, que promueva un Desarrollo Infantil Integral de la Primera Infancia.

Las niñas y los niños no son el futuro... el futuro ya llegó, porque ocuparnos adecuada y tempranamente, todos los ciudadanos y las ciudadanas que abrazamos la causa de la Primera Infancia, es garantizar mejores comienzos de vida para las niñas y los niños de la Patria.

Lic. Javier Quesada

Subsecretario de Primera Infancia. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Ministerio de Salud y Desarrollo Social



Presidencia de la Nación

Índice

1. Presentación	9	- Desarrollo del lenguaje y la comunicación	30
2. Objetivos	11	- Desarrollo emocional	31
3. Relato de Analía	12	- Cuidados corporales: la alimentación	34
- La sala	13	6. Signos de alarma	36
- Ingreso a la sala de deambuladores	14	- Signos de alarma en el desarrollo emocional	36
- Nuestra rutina diaria	15	- Signos de alarma en la salud de las niñas y los niños	37
- El cambiado	18	7. Propuestas de trabajo	37
- Los juegos	19	- ¿Cómo organizar la tarea? Las actividades	38
- Los libros, los cuentos y las poesías. La música	21	- ¿Cómo organizar el espacio físico?	38
- La salida al patio	22	- La sala	38
- La despedida	23	- El patio	40
4. Los niños y las niñas nos cuentan...		- La zona de higiene	41
Empiezo a moverme por el mundo...		- ¿Cómo organizar el tiempo?	41
y quiero que lo sepas...	24	- Propuestas para el desarrollo psicomotor	42
- De 12 a 15 meses	24	- Propuestas para el desarrollo	
- De 15 a 18 meses	25	de la comunicación y el lenguaje	45
- De 18 a 24 meses	26	- Propuestas para el desarrollo emocional	47
5. Miramos el desarrollo de los niños		- Propuestas para cuidados básicos y alimentación	48
y las niñas de la sala de deambuladores	27	8. ¿Qué compartimos con las familias?	49
- Desarrollo psicomotor	27	9. Bibliografía	51
- Juego	28		



El Plan Nacional de Primera Infancia, puesto en vigencia en el año 2016 (decreto 574/2016 del Poder Ejecutivo Nacional) es una respuesta del Estado a la promoción y protección integral de los derechos de niñas y niños, especialmente de quienes pertenecen a hogares con vulnerabilidad social.

El Plan garantiza el desarrollo integral de niños y niñas de cuarenta y cinco días a 4 años de edad inclusive. A su vez, prevé la promoción y el fortalecimiento de espacios de cuidado y abordaje integral de niñas y niños en su Primera Infancia, que promuevan su desarrollo, garanticen una adecuada nutrición y atención de la salud; propiciando condiciones de participación activa en el ámbito familiar y comunitario que faciliten el proceso de crianza y su desarrollo. Esos espacios son los Centros de Desarrollo Infantil.

Este Plan, expresa una política pública concreta de los principios contenidos en la Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (2008).

En el artículo 7 de esta ley, se establece claramente que “...la familia es responsable en forma prioritaria de asegurar a las niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos

y garantías...”, y que “...los Organismos del Estado deben asegurar políticas, programas y asistencia apropiados para que la familia pueda asumir adecuadamente esta responsabilidad...”.

Diversos estudios realizados en los últimos años expresan la disparidad de recursos con que cuentan los Centros de Desarrollo Infantil. Tanto en infraestructura, materiales para juego y lectura, y especialmente en la capacitación de educadoras y educadores que están cotidianamente a cargo de las niñas y los niños.

El Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, se encuentra ejecutando un programa de fortalecimiento de los Centros de Desarrollo Infantil, con el objetivo de brindar recursos de calidad para la adecuada atención de niñas y niños.

Las educadoras y los educadores de estos centros son lo más importante cuando miramos calidad y calidez en el cuidado infantil. Si bien son necesarias que las condiciones estructurales y de seguridad e higiene sean las adecuadas, lo fundamental para que la experiencia afectiva y de aprendizajes de las niñas y los niños sea trascendente, es la interacción con sus educadoras y educadores.



La función principal es, entonces, promover el desarrollo infantil y los aprendizajes tempranos, para que esas niñas y esos niños pequeños puedan desplegar su máximo potencial como sujetos activos, creadores de su propia realidad.

El Centro de Desarrollo Infantil debe complementar las tareas de crianza realizadas por la familia, ampliando la experiencia social del grupo de origen, ofreciendo experiencias enriquecedoras que puedan abrir el camino del conocimiento de nuevos mundos.

La calidad de los espacios de promoción del desarrollo infantil se basa en los conocimientos y habilidades de los equipos de trabajo y en su

capacidad de construir relaciones positivas con las niñas y los niños. Equipos calificados requieren que su capacitación sea una prioridad, permanente y sostenida en el tiempo.

Esta serie de cuadernillos es una excelente herramienta de capacitación y está destinada a la formación de educadoras y educadores, y de cuidadoras y cuidadores comunitarios.

Lo llamamos “Caja de herramientas” porque tiene que estar “a la mano” y en cada uno de los Centros de todas las provincias del país, brindando instrumentos y prácticas concretas, claves, sencillas y replicables para promover el desarrollo infantil integral de la Primera Infancia.



Presidencia de la Nación

2 | Objetivos

Las niñas y los niños deambuladores (12 a 24 meses)

Luego de finalizar la lectura de este cuadernillo, las educadoras y los educadores serán capaces de:

- 1. Valorar** la importancia del vínculo de apego entre los adultos cuidadores con cada niño o niña.
- 2. Destacar** la trascendencia de los momentos de cuidados corporales: alimentación, cambio de pañales, higiene personal de las niñas y niños y las cuidadoras.
- 3. Promover** la comunicación y el lenguaje.
- 4. Optimizar** la interacción con los niños y las niñas y con los padres/familia.
- 5. Favorecer** intercambios expresivos y lúdicos significativos.
- 6. Recordar** los principales hitos del desarrollo en los distintos grupos de edad: **de 12 a 24 meses.**
- 7. Organizar** y enriquecer el espacio de la sala de manera que las niñas y los niños encuentren oportunidades para explorar autónomamente.
- 8. Planificar** el día ofreciendo nuevos desafíos para que los niños y las niñas realicen diferentes aprendizajes.



3 | Relato de Analía

Me llamo Analía y trabajo en un Centro de Desarrollo Infantil en Yerba Buena, Provincia de Tucumán. Estoy a cargo, junto con mi compañera Alejandra, de las niñas y los niños que tienen 1 año, que llamamos deambuladores¹, porque andan de un lado a otro!. Nuestro grupo tiene 16 nenes y nenas, que nos repartimos con Ale.

El centro se abre a las 8 y nosotras tratamos de estar un ratito antes para ordenar la sala, preparar los materiales con los que vamos a jugar en el día y también organizar el cambiador.

Además, en esta sala se necesita estar más que atentos! Porque es una etapa en la que hay que controlar los riesgos o los peligros que puedan estar a mano, y que sean tentadores para estos pequeños exploradores. Por ejemplo, tapamos los enchufes, vemos si los cajones con cosas como tijeras, lapiceras, adhesivos, están trabados para que no se abran fácilmente, cuidamos que los objetos sean los adecuados, por ejemplo, si hay piezas pequeñas en los juguetes que puedan llevarse a la boca los sacamos del alcance.

¡Importante! Prohibido utilizar el celular en toda la jornada, pero especialmente en el momento de la alimentación, que es un momento de encuentro, de interacción. El alimento es comida y presencia del otro.



1. Deambuladores: se les llama así a las niñas y los niños cuando empiezan a desplazarse por sí mismos.

Nuestra sala no es muy grande, los niños y las niñas duermen en sus colchonetas individuales, y para tener más espacio las guardamos en los estantes que tenemos ubicados sobre las paredes a nuestra altura. Además contamos con unas estanterías bajas, donde ubicamos diferentes objetos al alcance de las niñas y los niños, y estantes más altos con materiales accesibles sólo a nosotras, como tizas, papeles, marcadores, entre otros.

Tenemos percheros para colocar los abrigos. Al comienzo los colgamos nosotras pero ya casi al final del año ellos y ellas mismas van poniendo su ropa en los ganchos.

A pesar de que ya podemos almorzar en el comedor, hay tres mesas alargadas y sillitas que usamos tanto en el desayuno y la merienda como cuando les ofrecemos pintar o dibujar. Esas mesas a veces las sacamos al pasillo cuando proponemos a las niñas y los niños actividades para realizar en

el piso, tenemos unos almohadones que usamos para que se sienten, o se recuesten, cuando por ejemplo, les contamos cuentos.

También le damos mucha importancia a las imágenes que colocamos en las paredes. Las ubicamos a la altura de sus ojos y nos encanta pegar fotos de paisajes y de personas, algunas reproducciones de cuadros bonitos y algunos de los dibujos que ellos y ellas hacen.

Es habitual que colguemos en las paredes de la sala las “producciones” de las niñas y los niños, u otras imágenes que nosotras consideramos bonitas, y que periódicamente vamos renovando, para crear un ambiente diferente...

Las niñas y los niños menores de dos años que comienzan a identificar “sus” producciones como algo muy valioso y reconocido por el adulto, sus creaciones denotan su propia presencia, son ellos y ellas las que están ahí, en ese dibujo.

La experiencia de haber creado algo sobre un papel, implica para la niña y el niño dejar sus marcas. Es a partir de estas huellas y su reconocimiento como tal por el adulto, que día a día va inscribiendo y acopiando experiencias satisfactorias para su autoestima.

Ingreso a la sala de deambuladores

Varios nenes y algunas nenas de nuestra sala ya estuvieron en la sala de bebés, pero otros son nuevos en el Centro. En el mes de febrero hicimos el pasaje de sala de los bebés que ya empezaban a caminar, salvo Carlitos que tiene 14 meses pero que aún gatea. Las educadoras de esa sala de bebés los fueron trayendo durante dos semanas, un tiempo que cada día se fue prolongando. Con ellos hicimos distintas actividades (les leímos unas poesías, les ofrecimos cubos para construir, unas cajas con agujeros para meter tapitas de plástico, libros para mirar juntos, tubos para soplar y hacer sonidos vocales, maracas y cintas para sacudir y mover, entre otras propuestas) y de a poco fuimos incorporando el cambiado en la sala, el almuerzo en el comedor y lo último fue hacer la siesta. De manera que nos vayan conociendo a

nosotras y nosotras a ellos y ellas, y que pudieran recorrer el espacio de la sala, explorar los materiales y, de a poco, ir construyendo nuestro modo de hacer las cosas. Intentamos que cada uno y una, a su tiempo y ritmo, se relacione afectivamente con nosotras, y con los otros nenes y nenas del grupo. Antes acordamos con las educadoras de los bebés sobre cómo íbamos a hacer el pasaje de sala, para que nos contaran cómo eran, qué les gustaba, cómo era su familia y algunas cuestiones importantes sobre la salud. Por supuesto que la entrevista con la familia nos proporcionará muchos más detalles de ese niño o niña, pero en este momento de pase de sala la información que nos da la cuidadora de la sala anterior es suficiente para nuestro cometido.

14

Los nenes y las nenas nuevos se incorporaron en marzo. Ya a esa altura nuestro grupo del año pasado había ingresado a la sala de 2 años y cómo los extrañamos... El ingreso de "los nuevos" fue difícil, muchos lloraban, había que calmarlos y algunas familias nos habían avisado que no podían acompañar este proceso en esta etapa. Lo ideal (yo lo aprendí de la coordinadora), es que alguien de la familia nos acompañe en la sala para dar seguridad a las niñas y los niños, pero aparecieron problemas de trabajo,

algunas madres que están solas, y aunque les propusimos acortarles la jornada, sólo pudieron hacerlo algunos. Conclusión: solo se acercaron la abuela de Matías, la hermanita de Juan y el papá de Leo que está desocupado. Así que nos fuimos arreglando con Alejandra para calmarlos y nos asombramos cuando Carlitos gateando le ofreció su chupete a Teresita que lloraba desconsoladamente. De a poquito, nos fuimos calmando todos, ellos, ellas y nosotras y ahora reina, bastante, serenidad en la sala.

Nuestra rutina diaria

Los recibimos a las 8 de la mañana, cada uno y una va ingresando con su familiar, así que aprovechamos esos momentos de encuentro para conversar un ratito acerca de cómo anduvieron en casa y sobre algunas de las cosas que haremos en el día. Luego invitamos a las niñas y los niños a sacarse los abrigos, y nosotras vamos

colaborando desabrochando algunos botones o bajando un poco los cierres para mostrarles cómo encaminar esa tarea, ya que son muy pequeños aún y su motricidad fina (nos referimos al manejo de los deditos) debe seguir madurando para que puedan hacerlo solitos y solitas.

Es muy valioso considerar a los niños y las niñas socios activos en estas tareas cotidianas, en las que, cuando son muy pequeños hacemos más los adultos que ellos, y a medida que van creciendo nos vamos retirando para que aumente su participación.

Enseguida les servimos el desayuno, que lo toman en la sala. Varios tuvieron su primera experiencia con el vasito en el Centro. Como vienen tempranito, se comen con ganas los panes con dulce. Después si hace falta hacemos algún cambiado de pañales y a jugar.

Como algunos vienen de lejos y se levantan muy temprano necesitan dormir un momento en la mañana. Entonces, ponemos alguna colchoneta en un rincón para que completen esas horas de sueño que les faltan.

A las 11.30 almuerzan en el comedor. Es el momento de ayudarles a comer y enseñarles a usar la cuchara y a tomar agua desde un vaso. Les permitimos tocar la comida, una manipulación relativa como tomar los trocitos de carne con la mano al principio, porque van aumentando el placer y puede ser un lindo juego para incorporar nuevos alimentos. Poco a poco van siendo más independientes.

La confianza de la madre hacia la educadora favorece la adaptación al Centro. La mamá puede presentarle el espacio al bebé, tener un gesto de complicidad con la educadora. Es útil que la mamá traiga un objeto muy vinculado a ella (algo con olor a mamá), para que se lo deje en su estadía en el espacio.

Después, al volver a la sala es hora de lavar las caras y las manos, y de realizar el cambiado de pañales. En esta actividad también nos proponemos ayudarles a que vayan haciendo la experiencia de lavarse solitos, dejando que el enjuague final de las manitos dure un poco más... Nos turnamos con Ale en el uso del cambiador, así mientras una cambia, la otra se queda con el grupo. A veces jugando o cantando o leyendo un cuento. Es un hermoso momento para hacer juegos sonoros con la boca, los cachetes, resoplando,

juguetear con la lengua de una manera suave y distendida.

Nos tomamos el tiempo necesario para desarrollar las actividades de alimentación y de higiene con cada uno y una, respetamos cuando se distraen mientras están comiendo o juegan con el agua cuando se lavan las manos. Estas son conquistas importantes para su autonomía y para la adquisición de pautas culturales. Aprendimos con la coordinadora que ino conviene apurarlos!





Los momentos dedicados a los cuidados corporales son espacios privilegiados de interacción con los chicos: son tan importantes para los hábitos nutricionales como para la organización psíquica o emocional: “hay otro que me acompaña”. El mecanismo de incorporación de los alimentos es un modelo que organiza el desarrollo psíquico, que condiciona los procesos de aprendizaje posteriores.

Después ponemos las colchonetas en el piso cada una con su sabanita, y parece que esta invitación que propone el armado del ambiente para el descanso funciona, porque algunos nenes y nenas se van sentando en las colchonetas y otros se van acostando. Aprovechamos para acercarnos a cada uno y una para

hacerles un mimo mientras los vamos tapando. Si alguien no quiere dormir le proponemos mirar algún libro, pero en general todos y todas lo hacen.

A algunos los retiran después de la siesta, otros se quedan hasta más tarde.

La planificación de la actividad, la anticipación y el ordenamiento de la sala permite realizar todas las propuestas con placer y con el tono afectivo que cada momento requiere, por ejemplo, la calma al irse a dormir.

El cambiado

El cambiar los pañales es una oportunidad de encuentro y de interacción privilegiada con cada deambulador. Tratamos de crear un entorno íntimo, de relación uno a uno, en el que les anticipamos lo que vamos haciendo por medio de la palabra, y los gestos, en una actitud serena, nombrando las acciones que vamos a realizar sobre el cuerpo del niño o la niña. También aprovechamos para hacerle mimos mientras nos escuchan y responden activamente realizando acciones como, por ejemplo, sacándose las medias.

Para nosotras, esta sala es la más complicada porque tenemos muchas cosas para observar y acompañar a los niños y las niñas. En relación con

los pañales al final de este segundo año de vida, algunos empiezan con el proceso del control de esfínteres, primero aprenden a darse cuenta que se hicieron caca y pis, a pedir que los cambiemos, después a avisar cuando sienten ganas y a usar la bacinilla/pelela. No es tarea fácil porque depende de cada uno y una y de las costumbres de las familias. Como dice nuestra coordinadora no hay que apurarlos....

También van aprendiendo a colgar su ropa, a reconocer sus zapatillas, su bolsita o mochila. A lavarse las manos y secarse.... A sacarse las medias y las zapatillas.....

18

Hay un primer tiempo en el que es indispensable que el adulto realice estas acciones por el niño y la niña, y allí se inscribe un primer aprendizaje vivencial y vincular acerca de cuán satisfactorio es haber sido comprendido por el otro, y liberado de algunas incomodidades -por ejemplo las que producen los pañales sucios-. Podríamos hablar de un primer saber inscripto a través de los cuidados recibidos en forma satisfactoria. A medida que el

niño o la niña va creciendo, y sobre la base de la conservación interna de estas experiencias de atención y cuidado del cuerpo, podemos pensar algunas cuestiones relativas a la limpieza y la higiene, dentro de una situación de aprendizaje con otros, en la que el adulto se ofrece a realizarlas con la niña o el niño, favoreciendo así la confianza en sí mismo y su capacidad de aprender.

Los juegos

Los juegos tienen duraciones variables. A veces pierden rápidamente el interés por una propuesta que con Ale suponíamos iba a resultar atrayente, en cambio en otras ocasiones quedan atrapados en un juego durante un tiempo muy prolongado. Sucede también que los tiempos no son uniformes para todos las niñas y los niños. Mientras unos siguen explorando los materiales, otros los abandonaron y dan vueltas alrededor.

Todos estos aspectos nos obligan a planificar cuidadosamente las actividades diarias, sabiendo que realizaremos, en la marcha, los sucesivos ajustes necesarios. También tendremos que hacer cambios a lo largo del año ya que, a medida que los deambuladores van creciendo, requerirán de menos

tiempo en algunas actividades y más en otras.

Organizamos en la sala distintos tipos de juegos: en un espacio disponemos bloquitos de madera con los que construyan trenes o torres que luego voltean. En otro lugar acomodamos una tela y sobre ella ponemos muñecos con tacitas, platitos y cucharas para que jueguen a darles de comer. En otro sector ponemos una caja grande con una abertura para que los que tengan ganas se escondan; y por último en otro rincón ponemos materiales como tarritos de plástico con tapas a rosca, monederos con diferentes cierres, bancos de descarga con tarugos y martillos de madera. Cada nene y nena elige donde tiene ganas de jugar y van cambiando de juegos a medida que lo desean.

Otra actividad que hacemos es armar un espacio en la sala con distintos materiales que tenemos organizados en bolsas (cada material tiene su bolsa correspondiente). En un lugar ponemos latas de diferentes tamaños (que cuidamos que no tengan filos peligrosos), en otro lugar ponemos broches de la ropa, en otro corchos grandes, en otro cajas de cartón con agujeros de diferentes tamaños, en otro espacio rúleros, bolsitas de tela, tubos de cartón, botones grandes, argollas. Los nenes y las nenas van buscando y usando, combinando libremente los

materiales. Pueden estar bastante tiempo entretenidos con esta actividad. Después, es divertido ayudarnos a guardar cada cosa en su bolsa.

Nos enseñaron a hacer una pasta de témpera con harina para pintar con las manos. Ponemos en las mesas papeles grandes con un poco de esa pasta y ellos y ellas dibujan con sus manitos. No a todos les gusta ensuciarse, así que los alentamos a hacerlo, pero al que se niega lo respetamos y le ofrecemos crayones o marcadores gruesos para que dibuje.

También hicimos una masa con harina, agua y sal y le pusimos color con un poco de témpera para que jueguen a hacer chorizos, agujeros en la masa, tortas de cumpleaños que a veces armamos nosotras y otras ellos mismos con unos fósforos quemados que son las velitas, y juntos “apagamos”.

El juego con el cuerpo. No todos los nenes y las nenas cuando ingresan ya caminan. Por eso tratamos que encuentren objetos sobre los que se afirmen para pararse y de a poco se atrevan a dar sus primeros pasos. No los apresuramos pero si les festejamos cuando lo logran.

Como son muy inquietos e inquietas, les encanta que armemos en la sala lugares para esconderse, treparse, saltar, empujar y los más audaces y seguros, “correr”. Así que usamos las sillas para que

se suban y salten a las colchonetas, ponemos sogas para que pasen por debajo gateando, colchonetas para que se tiren de panza, pelotas para que pateen, cajas grandes de cartón duro para esconderse y cajas más pequeñas para arrastrar (a veces vacías y a veces con un compañero que se sentó adentro). Estos juegos los proponemos sobretodo cuando hace frío y no podemos salir al patio.

Cuando podemos traemos un espejo para que jueguen a mirarse y a reconocerse en él ... Las doctoras del Centro de Salud, nos dijeron que esto es muy importante para que se den cuenta que todas las partes de sus cuerpecitos se ven juntas y están juntas... ¡Cómo disfrutan estar frente al espejo!





Sabemos que a esta edad es importante desarrollar el lenguaje de los niños y las niñas. La mayoría va aprendiendo a hablar también con nosotras en el CDI. Así que, además de “conversar con ellos y ellas”, les contamos cuentos muy sencillos, a veces usando unas figuras que recortamos de revistas, otras leemos unas poesías con rima, ¡les encanta!.

Tenemos unos títeres que armamos sacando el relleno de unos animales de felpa que nos regalaron.

Con Ale hacemos unas obritas que inventamos haciendo “hablar a los títeres” y después se los damos a ellos o ellas para que nos imiten.

En la sala contamos con libros que ponemos a su alcance, para que los miren y nos sentamos con ellos y ellas para leer o nombrar los objetos que aparecen.

También les encanta que les cantemos canciones, a veces ponemos músicas para bailar.

La salida al patio

Aunque no es muy grande, tenemos un tobogán, unos neumáticos que nos donaron y unas cajas plásticas grandes con tapa y ruedas llenas con arena (así no vienen los gatos del barrio), a las que agregamos potes de yogurt, latas con agujeros, algún baldecito y muchas cucharitas para que los

que tengan ganas puedan jugar con la arena.

En el patio jugamos a correrlos y atraparlos, también llevamos pelotas, sogas, y unos bancos que usamos para que caminen por ellos o salten.





La despedida

Las familias los vienen a buscar a medida que se van desocupando de sus quehaceres. Es un momento que nos permite, antes de saludar a cada uno y una, conversar con los adultos acerca de lo que fue ocurriendo en el día. Tratamos de rescatar alguna anécdota divertida de cada uno y una, o un aprendizaje interesante, de manera que compartan con nosotras la alegría por cada logro. Siempre evitamos quejarnos por algún “mal comportamiento”, pero si uno de los chicos tuvo un problema (se lastimó o lo mordieron o estuvo triste) lo informamos tal como ocurrió. Para nosotras es importante que las familias tengan confianza en nosotras y esa confianza se construye con la verdad, siempre.



4 | Los niños y las niñas nos cuentan...

Empiezo a moverme por el mundo... y quiero que sepas...

De 12 a 15 meses

Para mí, caminar es hermoso, puedo hacer nuevos descubrimientos y como vos sos mi cuidadora me vas a acompañar.

Hay tanto para ver y oler, oír y hacer. Estoy con todo listo para disfrutar: me gusta el aire del patio, los ruidos que se escuchan me sorprenden.

Cuando me hablás sobre lo que veo o sobre lo que huelo, empiezo a aprender nuevas palabras.

Aprendo cómo se hacen amigos nuevos en cada actividad que me mostrás.

Cuando me preguntás por las cosas y yo todavía no sé hablar, vos hablás por mí y me ayudás a pensar.

Me encanta porque estás siempre atenta, cuando

me dejás que yo vaya delante tuyo y cuando corremos en el patio o corro a algún amiguito... Uf, qué tranquilo me pone y qué seguro. Siento que cuando me miran, puedo hacer de todo.

Uno de mis momentos más lindos en el Centro es cuando leemos libros juntos. Lo que más me gusta es cuando nos muestran algunos libros y nos dejan elegir el que más nos gusta. ¿Sabes por qué elijo siempre el mismo libro? Porque cuando sé de qué se trata y reconozco las figuras, me hace sentir que entiendo. Me encanta ver retratos de niños y niñas haciendo las cosas que yo hago, o fotos de objetos que veo acá, o en mi casa.

Ya sé que a veces paso las hojas con poco cuidado y a veces, sin querer, las rompo. Pero siempre me divierto; y cuando me divierto, aprendo.

Me “requeté” encanta, probar irme más lejos, a veces me pongo un poco en riesgo o me subo y no se bajar los escalones. Ahí siempre te necesito y aunque estés con otros nenes si me decís que espere (no mucho) puedo esperarte un poquito.

Seguro que te diste cuenta que en nuestra salita iya nos entendemos mejor!

Me gusta hacer gestos y que me entiendas cuando quiero algo, o sonidos cada vez más parecidos a las palabras o imitaciones, o señalar con el dedo lo que quiero. Ya debés saber con cada uno de nosotros la manera que tenemos de “contarte” qué queremos o qué nos pasa, por eso sos nuestra educadora.

Y también te entiendo más: cómo son los objetos, para qué sirven algunas cosas, lo que hacemos cada día, ya te diste cuenta que todo eso me sirve para mover mejor el cuerpo, con lo que siento y con mi forma de aprender y explorar ahora que me muevo por todos lados (gateo, me paro, camino, me agarro de las mesas, de los bancos). No te asustes y dejame probar un poquito algunas cosas nuevas.

Cuando pasa algo o yo muestro alguna emoción me

sirve mucho que me hables de eso que es lo que yo siento: “te enojaste porque te quitó la pelota”, o “ahora todos vamos a sentarnos en el piso”.

Me gusta empezar a vestirme y comer solito: bracitos en las mangas y pies en los zapatos, y ni te digo si puedo probar comer con la cuchara solito el puré, o el yogurt. Dejame que me ensucie iese me encanta!

De 15 a 18 meses

Me encanta hacer lo que vos haces, barrer el piso, mojarme las manos en la pileta como si lavara o preparar la comida. Como sos mi educadora yo te observo y te imito. Dejame hacer.

Hasta puedo seguir algunas cosas que me pedís que son muy sencillas, como “Pongan los vasos y las servilletas sobre la mesa”.

Cuando me dejás ayudarte, me hacés sentir importante, que puedo, me siento contento, más seguro y aprendo cosas nuevas.

Buenoooooooo... tengo que hacer las cosas varias veces y a veces desordeno mucho, pero no te enojés que yo, si me dejás hacer, lo paso muy bien, entiendo cómo funcionan las cosas y si vos me decís que lo estoy haciendo bien, sigo probando. Te miro,

porque lo que veo en tu cara me importa muuuchooooo.

Vos, que me cuidás, tenés que saber que cuando repito mucho las cosas (mojarme las manos, esconderme, hacer caras), me comunico, juego y voy haciéndome cada vez más fuerte.

Hay muchas cosas que ya puedo hacer solito, pero a veces vuelvo a actuar como un bebito... ahí acordate que todavía te necesito porque vos me das seguridad mientras estoy en el Centro. Me muevo y hago todo si tengo confianza, si me inquieto por algo, me podés consolar y si me pongo un poquito como un bebé, ya se me va a pasar cuando me sienta más seguro.

Voy a intentar decirte lo que quiero por medio de palabras, mis caras, mis gestos y con ruidos.

No te asustes ni te enojas: voy a tener algunas rabietas, que pueden ir desde hacer pucheros, caprichos o hasta aguantarme la respiración cuando lloro mucho.

Si podés (ya que me acompañás todo el día en el Centro) me gustaría que me vayas contando cómo se llaman mis sentimientos: alegría, enojo, miedo, rabia.

Esto me gusta mucho: estoy aprendiendo nuevas palabras y me doy cuenta como me sirven para decirle a los demás lo que me está pasando, lo que estoy pensando o sintiendo.

Ojooo!!!! Como me muevo mucho más, algunas veces puedo hacer o probar hacer algunas cosas de más riesgo o lo que no se puede, por eso todavía, no me saques los ojos de encima. Ya sé que tenes que mirar a todos, pero algunos somos más inquietos que otros en esta época.

Me encantan los libros y los cuentos. La lectura y las historias son hermosas y me ayudan a aprender nuevas palabras y a hablar mejor.



De 18 a 24 meses

Atentas ...atentas..., mis manos están listas para hacer muchas cosas nuevas: colorear, pasar las páginas de un libro, agarrar mejor los juguetes y otras cosas más grandes, agarrar hojas en el patio, o piedritas, pintar con los dedos, jugar con masa, hacer galletitas de distintas formas.

Ahora empecé a mostrarle a mis otros amiguitos lo que siento pero todavía no me entienden muy bien.

Yo entiendo lo que me dicen o me piden, entiendo cuando me dicen "NO"... pero en mi cabecita pienso "SI" cuando le saco un juguete a un amiguito... Uffff cómo me cuesta todavía jugar con otros... pero seguro que lo voy a aprender aquí en el Centro.

Preparate para tener una salita de “parlanchines” porque todos estrenamos cada día nuevas palabras y, a lo mejor, alguna frase.

Lo bueno es que como vos me entendés, cuando me hablas a mí, me hablas con toda la frase o me haces juegos de palabras que me encantan o yo tengo que repetir una palabra de una canción. Me encanta la de

“los pollitos dicen pio, pio, pio” jajajaja, hasta me hace cosquillas decir algunas palabras.

Puede ser que a veces quiera decir algo y no me salga, ahí me inquieto, lloro o me da un caprichito. Se me pasa rápido si vos me podés acompañar y entender.

5 | Miramos el desarrollo de los niños y las niñas

Desarrollo psicomotor

El niño y la niña adquieren mayor autonomía y relación con las personas y con el medio ambiente. Es la época del gran despliegue de la deambulación y con muchas novedades en la expresión de las emociones que necesitan de ese despliegue.

Se pueden parar y caminar porque tienen un desarrollo muscular con un tono que lo permite. Prueban su fuerza y su dominio sobre los objetos porque además es una manera de conocerlos y conocer el mundo, de poner en marcha sus pasos hacia la autonomía, hay una tendencia a agarrar,

tirar, retener, probar fuerzas, tener el placer corporal de ejercitar su cuerpo con intenciones y logros. Comienza todo el trabajo de preparación emocional y motor que dará lugar al control de esfínteres y al acceso al lenguaje organizado, ya entrando en el tercer año de vida (24 meses) y a todos los otros movimientos de destreza psicomotora: comer con utensilios, treparse, cambiar de posición con habilidad, usar los movimientos para jugar y expresar emociones.

Todo esto es posible si hay educadoras y educadores que conozcan y respeten estas características, creando ámbitos sin riesgos y con oportunidades apropiadas.

En esta etapa es más participativo y activo en la vida cotidiana. Maneja el vaso y la cuchara. Reconoce sus pertenencias y las de otros.

Desde el punto de vista postural y motor, da pasos sosteniéndose, avanzando hacia la marcha sin sostén (que se consolida alrededor de los 15 meses) y cada vez con mayor seguridad. Sube escalones gateando. Se agacha y se levanta. Es un explorador nato de todo lo que está a su alrededor.

Aumenta su curiosidad por los objetos. Realiza combinaciones de acciones para lograr algún resultado deseado.

No tiene conciencia del peligro

En la etapa final del segundo año de vida, el niño y la niña pueden caminar más rápido, subir escaleras sostenido de la mano de un adulto; subirse a una silla baja, patear y arrojar una pelota. Empujar y arrastrar objetos. Tiene mayor equilibrio, agilidad y capacidad para correr y trepar. Se para en punta de pie. Es una etapa de continua exploración del espacio.

Juego

Empezar a mirar y conocer el mundo parado en los dos pies (bipedestación) produce progresivamente un cambio significativo en los tipos de juego: por ejemplo, le encanta el juego de perseguir y ser perseguido o esconderse y ser encontrado.

Se puede jugar a esconder objetos para que los busquen, y también puede ser que ellos mismos escondan los objetos y miren al adulto buscarlo. También se puede esconder el objeto en algún lugar

de la sala, e incentivar y dar pistas para que el niño o la niña lo busque.

Si miramos el desarrollo motor fino es este período vemos que puede usar una mano de forma más frecuente que otra. Sostiene objetos pequeños usando los dedos en forma de pinza. Puede garabatear sobre una hoja espontáneamente. Arma torres con los bloques, vuelca un contenedor para servir su contenido.

Los juegos y canciones que requieren el movimiento de manos son muy divertidos para las niñas y los niños, y pueden copiar los movimientos de cada parte de las respectivas canciones y, con las repeticiones, podrán recordar también las secuencias.



Es un momento muy rico para compartir las actividades lúdicas con mínimos recursos, ya que el interés no está puesto en el valor real de los objetos sino en la riqueza de su imaginación. Incluso se pueden sostener largos períodos de juego con ausencia total de objetos concretos, simplemente “jugando a...” e imaginando situaciones.

Los niños y las niñas necesitan objetos simples para jugar –no juguetes costosos ni sofisticados–.

En este período, si bien disfruta observando las actitudes de otros niños y otras niñas y su compañía, realizan un juego paralelo (comparten el espacio pero no el juego ni los objetos con los otros). Todavía los juegos son en solitario o con un adulto, ya que a los otros niños y niñas muchas veces los que empuja, pellizca, acaricia, pero no existe un juego cooperativo. Apoyarlos con sostén afectivo es clave para un saludable desarrollo.

Con la mediación del adulto, puede integrarse a un juego con otros deambuladores durante un tiempo, pero siempre requerirá que se atienda personalmente a sus demandas. Imita juegos y acciones cotidianas y disfruta haciéndolo.

Los adultos deberán prestar atención a los intereses de las niñas y los niños al elegir actividades que sean divertidas y dejar que ellos determinen la duración de cada juego. Al final de esta etapa irán desplegando las adquisiciones que les permiten la representación simbólica como lenguaje, imitación diferida, juego y dibujo. Por eso les agrada imitar las actividades habituales en el hogar; por ejemplo, limpiar, cocinar, dar de comer, martillar, hablar por teléfono. Estas imitaciones dan inicio al juego simbólico: el niño o niña puede armar una escena conocida, dándole significados diferentes a objetos y personas. Así, un palo de escoba puede ser un caballo, luego un mástil, de acuerdo a la imagen mental que el objeto le sugiere.

Tanto las niñas como los niños deben sentirse libres de elegir el juego que más les guste o le surge como necesidad, respetando la identidad de cada uno en particular. Permitiéndoles ir explorando el mundo a su propio ritmo, como en su propia casa.

Desarrollo del lenguaje y la comunicación

El lenguaje verbal: un nuevo puente hacia el mundo

Como ya comentamos, ésta es una etapa de evolución notable de la comunicación, donde van encontrando día a día mayores recursos para el despliegue de la expresividad emocional. Durante el segundo año de vida, el lenguaje verbal comienza a aparecer claramente.

- Algunos niños y niñas empiezan a decir las primeras palabras, que pueden parecerse mucho o no a las del mundo adulto, mientras que otros demuestran entender, pero se comunican fundamentalmente a través de gestos. Es bien claro que, de todas maneras, entienden mucho más de lo que pueden expresar en palabras.
- De las palabras sueltas pasan a las frases cortas... y pronto empezarán a nombrarse a sí mismos. Esta es una importante señal de que se reconocen como unidad separada del resto, de que están construyendo su identidad.
- Alrededor de los dos años, no sólo se nombran sino que también saben si son una niña o un niño.
- Acceder al lenguaje les permite pensar de manera más rica y compleja.

Este es un momento donde el lenguaje y la comunicación de la niña y el niño se despliegan cada vez con mayor riqueza. Desde el inicio de este período en el que dice por lo menos una palabra, emite sonidos con sentido y/o significado, utiliza palabras o fragmentos de palabras, con intercambio de miradas, expresiones, sonidos y palabras entre el niño y su cuidador. Realiza gestos faciales, sonoros y corporales para pedir y mostrar y comprende consignas simples (dame la mano, abrí la boca). Puede comprender y

obedecer indicaciones sencillas. Usa un vocabulario de palabras específicas para nombrar objetos y personas. Utiliza frases de dos palabras, y también palabras que indican una frase completa. Tararea, canta, imita sonidos. Comprende el lenguaje del adulto. Utiliza palabras frases o fragmentos de palabras para nombrar a las personas y objetos conocidos. Amplía su socialización por medio del lenguaje oral y gestual. Todas las adquisiciones le permiten ampliar su expresividad emocional.

Imita gestos, sonidos, acciones cotidianas y acompaña canciones sencillas y reiterativas. Es bueno hablarle al niño o la niña mientras se realizan las actividades habituales: hacerle comentarios respecto de lo que está haciendo o viendo; nombrar las cosas que lo rodean habitualmente: objetos comunes y partes del cuerpo. Es importante poder escuchar y contestar las preguntas del niño o niña y responder con interés.

Los niños y las niñas construyen una entonación particular, hablan a una velocidad y con tonos de voz distintos, a veces imitando y en ese tono muchas veces está el contenido de lo que quieren decir. Se expresan con la melodía propia de la lengua materna. Las distintas cualidades sonoras como la intensidad al balbucear, las acentuaciones, las pausas, las puntuaciones, van preparando el modo en el que cada niño y cada niña conversará.



Desarrollo emocional

El Negativismo Infantil

El “no” de los chiquitos. Los niños y las niñas escuchan el no muchas veces, y les resulta muy fácil de decirlo: **NO PARA AFUERA... SÍ PARA ADENTRO.** Decirlo también les permite descubrir su poder! Decir “no” es un ejercicio de afirmación de sí mismo y de independencia. Al decir no, también van entendiendo mejor el significado de esta palabra tan importante.

Los caprichos y berrinches tan frecuentes en el segundo y tercer año de vida, son manifestaciones de lo que se ha dado en llamar “negativismo infantil”. Esta conducta oposicionista puede ser considerada como una característica normal en el desarrollo psicológico de los niños y las niñas.

El negativismo es la expresión de algo que se está tramitando psíquicamente: la separación respecto de su madre, y con eso la distinción entre él y los otros. Como se ha dicho, al estar aún en los comienzos del camino a la autonomía, los niños y las niñas de esta edad suelen fluctuar entre la dependencia y la independencia.



Por lo menos al comienzo, la actitud oposicionista refleja el marcado interés del niño y la niña de 18 meses por lograr liberarse de la ayuda del adulto, hacer las cosas por sí mismo y misma y a su gusto. Hacer valer su propia voluntad, implicará para el deambulador una cierta oposición a los demás. Las rutinas diarias que hasta entonces aceptaba sin miramientos, se vuelven un campo de batalla para sus actos de autoafirmación. Se resiste a comer o lo hace bajo sus condiciones, simula no oír o no comprender lo que se le solicita.

Su escaso sentido de la propiedad, hará que surjan escenas de berrinches al reclamar lo “mío”, referido tanto a los objetos propios como a los ajenos. En los comienzos de la etapa, el deambulador despliega su conducta negativista por medio del llanto, gritos, golpes y otros ataques físicos. Hacia el final de esta etapa, con la mayor habilidad en la comunicación y el lenguaje, se hacen más sutiles los métodos de resistencia.

A partir del año de vida, las niñas y los niños suelen resistirse a perder el contacto con el mundo que los rodea. La hora de dormir es un momento de máxima soledad, donde es necesario abandonar los objetos del mundo despierto. Esto puede despertar gran ansiedad en el niño o la niña. A menudo, a la hora de dormir la siesta en el CDI, van a aparecer una variedad de actividades centradas en el propio cuerpo, a las que se denomina “rituales de tranquilización”. Entre estas actividades se encuentra la succión del pulgar, cuya función sería la de interrumpir el contacto con el mundo exterior de manera de poder esperar serenamente que aparezca el sueño.

También, puede haber determinado objeto que el niño o la niña prefiera cuando va a dormir. “Objetos suaves, blandos, que en tanto objetos de transición, faciliten el pasaje desde la participación activa hasta el

retraimiento necesario para conciliar el sueño”. Al no tener un manejo flexible del espacio y tiempo, se producen este tipo de conductas donde el niño o la niña aparece aferrado a sus rutinas y reacio a todo posible cambio. Los rituales para dormir pueden ser considerados como unas tácticas utilizadas por el niño/a para demorar el momento de la despedida y de quedarse a solas, sin las figuras de apego.

Paralelamente al progreso en el desplazamiento autónomo, progresan las habilidades sociales y en el lenguaje. Las relaciones interpersonales se amplían en extensión y en complejidad.

La creciente autonomía psíquica sobre la que avanza el deambulador, se refiere a la toma de conciencia de sí mismo como una persona separada, conviviendo en un mundo de personas.

Hay cuatro adquisiciones importantes:

- **Creciente autonomía.**
- **Entender el mundo social:** a los 18 meses perciben las perspectivas de otros y van aprendiendo a diferenciar cualidades de los otros porque empezó la gran etapa de la diferenciación: “Soy distinto a mi mamá, mi cuidadora es distinta a mí, tengo preferencias en los vínculos, por ejemplo me gusta más Ale que Analía, mi abuela Rosa que mi hermana Elena”.
- **Desarrollar un poco la capacidad de estar a solas:** esto es muy importante porque van a tener que aprender a esperar, a soportar un poquito de frustración y a ir buscando momentos muy cortos de independencia de las cuidadoras.
- **Simbolización:** capacidad de relacionar elementos diferentes y de entender que un elemento represente a otro sin ser el otro. Por ejemplo, cuando juegan a cocinar usando arena y agua para hacer una «rica torta» o cuando atan un frasquito y lo «sacan a pasear» como si fuera el perro.

Cuidados corporales: la alimentación

Se amplía el tipo de alimentos que niñas y niños pueden recibir, ya que aparecen movimientos rotatorios completos que les permiten triturar carnes y algunas frutas. Esta maduración del sistema neuromuscular se da entre los 12 y 18 meses. Al finalizar esta etapa, comparten la comida familiar.

Los niños y las niñas manifiestan tanto el hambre como la saciedad. De la adecuada interpretación que hagan los educadores de esas señales, dependerá el control del hambre que el niño tendrá en etapas posteriores.

La alimentación como aprendizaje. La alimentación, además de satisfacer una necesidad vital, tiene un gran valor de aprendizaje. Es importante, además de qué alimentos se ofrecen, cómo se ofrecen.

El ambiente cálido, atento a las demandas del niño y la niña (alimentación perceptiva) con control pero sin imposiciones es fundamental.

Es posible que algún alimento que se ofrece en el CDI resulte nuevo para las niñas y los niños de 1 a 2 años. Los alimentos nuevos suelen ser rechazados, caso típico de las verduras. Es necesario ofrecérselos varias veces en semanas sucesivas hasta que le resulten familiares.

La variedad de sabores y texturas en los alimentos es un estímulo más para el desarrollo y contribuye a enriquecer el valor nutricional de la alimentación especialmente cuando en los hogares la dieta es monótona.

La experiencia sensorial y muscular que se adquiere a medida que se amplía la alimentación y masticación, contribuye al desarrollo del lenguaje y la pronunciación de las palabras.

Cuchara, cucharita y vaso. Es una etapa en la que las niñas y los niños desarrollan habilidades para manejar la cuchara y cucharita para alimentarse con progresiva autonomía.

Otro avance notable es que pueden sostener el vaso y tomar líquido. Esto es fundamental en niños y niñas que han usado o usan mamadera. Pasar de la succión del pezón materno o la tetina de la mamadera a levantar el vaso, sostenerlo y tomar líquidos de manera más autónoma.



La succión desde el pecho materno continuará en el hogar hasta que la madre y el niño lo decidan. Recordar que la lactancia materna es recomendada hasta los 2 años, complementada con otros alimentos a partir de los 6 meses.

Con paciencia, estímulo a los logros y apoyo familiar, los educadores verán los avances y los festejarán

con los niños y las niñas.

Aparece la comensalidad. En algún momento del día en el CDI se sientan alrededor de una mesa a compartir la comida. Comen en un contexto social y lo hacen por sí mismos. El compartir los alimentos tiene el valor cultural de pertenecer a un grupo.

6 | Signos de alarma

Signos de alarma en el desarrollo emocional

Hay situaciones que debemos conocer como educadores y observadores de las niñas y los niños. Esas situaciones son llamados de atención (alertas) que, si los detectamos a tiempo, permitirán a los padres hacer la consulta oportuna, evitando mucho sufrimiento. Los bebés sufren y las herramientas que

nos permiten identificar ese sufrimiento son accesibles al adulto presente, disponible para observar al bebé y sus vínculos y para realizar intervenciones simples.

Es esencial y responsable identificar lo más precozmente posible el sufrimiento de un bebé.

Tener en cuenta que un signo de alarma observado no es un diagnóstico. Orientan, sugieren la posibilidad de que en el futuro el niño o la niña puede desarrollar una dificultad de variada gravedad.

Estos signos de alarma pueden manifestarse a través de la alteración en:

- La adquisición, construcción y uso del lenguaje expresivo sonoro y verbal (grita mucho, habla constantemente o es demasiado silencioso, palabras inexpressivas o con sonoridad monótona).
- La capacidad de simbolización (construcción de la realidad, lenguaje y juego).
- Los procesos de socialización: dificultades de separación de los cuidadores primarios² en el momento de ingreso al Centro o dificultades en la relación con los

pares (indiferencia o adherencia, interacción desajustada).

- La integración del esquema corporal y la regulación de la motricidad: impulsividad, torpeza motora que puede llevar por ejemplo a dificultades con el espacio y accidentes frecuentes (caídas, se lleva las cosas por delante), alteraciones del tono muscular entre la hipotonía e hipertonía. Movilidad o pasividad extremas.

También es importante tener en cuenta la variable cultural que puede diferenciar distintos procesos de desarrollo y modalidades de crianza. Por ejemplo, pertenecer a una cultura más silenciosa puede incidir en las características del lenguaje del niño o la niña.

2- Cuidador primario: adulto a cargo que ejerce las funciones básicas de cuidados del niño pequeño en la vida cotidiana, asumiendo la responsabilidad en la atención, el apoyo y los cuidados diarios. El cuidador primario es quien pasa la mayor parte del tiempo con el niño o niña, es un adulto disponible emocionalmente, de quien dependen. Habitualmente, esta figura suele ser la madre, el padre u otros familiares, como los abuelos o hermanos mayores, pero bien pueden ser allegados o miembros de la comunidad.

Signos de alarma en la salud de las niñas y los niños

Señales de alerta en la salud de las niñas y los niños de 1 a 2 años

Si una niña o niño durante su estadía en el CDI:

- Tiene fiebre, tos y hace ruido al respirar.
- Tiene más sed que de costumbre, llora sin lágrimas, tiene la boca seca, hace poco pis o tiene los ojos hundidos.
- Vomita o hace caca muy seguido.
- La caca tiene moco o sangre.

Avisar inmediatamente a las familias o llamar a un servicio de emergencia.

7 | Propuestas de trabajo

37

Por las características propias de esta edad: su deseo de “probar su propia fuerza”, que los lleva a empujar y apretar fuertemente no sólo los objetos, sino a otro compañerito, pueden morder, introducirse en espacios reducidos o investigar los orificios de su cuerpo con sus propios dedos u otros elementos, es necesario estar muy atentos. A veces se ponen un objeto pequeño en la nariz o el oído o descubren su ombligo. En algún descuido pueden introducirse una cuenta de algún collar en la nariz y producirse una obstrucción, también pueden tragar

objetos pequeños. iiEsta es la etapa de mayor cuidado con los objetos pequeños y es el momento en que se producen mayor cantidad de accidentes!!

Sus deseos de exploración, ese constante ir y venir y su aún escaso tiempo de atención demandan propuestas sucesivas que nos obligan a tener muy anticipada la tarea y organizados los materiales para evitar demoras entre una actividad y otra.

La mejor manera de estructurar la tarea es armando **secuencias de actividades**.

¿Cómo organizar la tarea? Las actividades

Tal como nos relata Analía, son muchas las actividades que podemos organizar con el grupo, teniendo en cuenta que cada uno y una las escogerá según sus intereses. Presentar diferentes propuestas en simultáneo permite esa elección: jugar con bloques de plástico, jugar con los muñecos, explorar diferentes materiales, jugar a traspasar arena, mirar libros. Otras propuestas se podrán realizar con todo el grupo, cómo contar cuentos, dibujar o pintar en hojas grandes, modelar con barro o con masa, jugar con pelotas, jugar a perseguir al adulto, jugar a

hablar y cantar con tubos y/o embudos de plástico o cartón. Algunas de ellas se realizarán en la sala, otras en el patio, en los pasillos o en el salón de usos múltiples, si se cuenta con el mismo.

También Analía nos habla del momento en el que ubica en el suelo diferentes elementos para que las niñas y los niños los exploren y combinen de diferentes formas: latas, broches de ropa, cintas, corchos, cajas, tubos entre otros objetos.

En esta sala nos interesa que las niñas y los niños vayan de a poco desarrollando su lenguaje verbal. Por lo que es muy importante conversar con ellos y ellas tanto en las actividades de cuidado, como en las de juego. Las niñas y los niños comprenden lo que les decimos, aunque aún hablen muy poco y en media lengua. Además de conversar, iremos nombrando los objetos que ponemos a su disposición y las actividades que realizamos.

38

¿Cómo organizar el espacio físico?

La sala

Las niñas y los niños de un año son incansables en su curiosidad, exploradores audaces del espacio y de todo lo que éste contenga, por lo que precisan de espacios amplios para poder desarrollar sus nuevas capacidades. El aula ya no será una frontera para estos intrépidos. A medida que vayan adquiriendo seguridad se aventurarán hacia la conquista de lugares desconocidos.

Por lo tanto para semejantes moradores es necesario planificar cuidadosamente qué elementos pondremos a su disposición y sobre todo cómo les garantiremos que su actividad se desenvuelva con la mayor seguridad para su cuidado físico. Así, enchufes y artefactos (eléctricos y/o calefactores) deberán ser ubicados a altura, lejos del alcance de sus manos.

La sala debería contar con diferentes espacios para ubicar materiales que permitan actividades disímiles de forma simultánea y sin que se perturben unos con otros, al tiempo que posibilita a los adultos observar a todo el grupo mientras juegan con algunos niños o niñas.

Es común que en la sala, las niñas y los niños desarrollen además de las actividades de juego, la siesta. Para ello, como nos cuenta Analía, se deberá

contar con colchonetas, forradas con materiales plásticos y cubiertas con sábanas. La ventaja es que luego de utilizadas, pueden ser apiladas en un rincón o sobre estantes de manera de dejar libres los espacios.

En muchos centros, debido a la falta de espacio, el momento de la comida se realiza en la misma sala por no contar con un comedor especial.

Para el desarrollo de las actividades, además de mesas y sillas, la sala tendrá diferentes sectores de juego. Estos pueden ser:

- a) Sector de construcciones: con módulos plásticos, bloques de gomaespuma, cajas, bloquecitos de madera.
- b) Sector de juego simbólico: con muñecos, elementos del hogar, entre otros.
- c) Sector de juegos manipulativos: materiales para ensartar como aros en un eje; encastrés de materiales de plásticos tipo cepillo (Dakys); envases con tapas para enroscar; cajas con diferentes agujeros para meter objetos como botones grandes, corchos, ruedas de madera, monederos con diferentes cierres: broches, cierres; mini moldes de diferentes tamaños para meter uno dentro de otro o para hacer torres.
- d) Sector de libros y revistas.
- e) Sector de actividades de movimiento (con cajones, colchonetas, pequeñas rampas).
- f) Sector con materiales propicios para el juego sonoro musical (tubos lisos y corrugados, maracas, tambores, palitos, pañuelitos, silbatos, armónicas, tachos).

Además habrá que organizar espacios reducidos (con cajas) para que las niñas y los niños se escondan y jueguen dentro.

Conviene que en la sala haya estantes con materiales visibles siempre a disposición de las niñas y los niños, y estantes más altos con utensilios accesibles sólo a pedido de las niñas y los niños, que contengan tizas, papeles y otros materiales.

No es preciso colocar todos los materiales de juego a disposición del niño o niña. Conviene tener la posibilidad de introducir objetos nuevos a fin de incentivar su atención en el curso del juego.

Sucede que si el niño o la niña se encuentra en un ambiente con demasiados objetos, pasa rápidamente de uno a otro sin concentrarse en ninguno, pues su atención siempre está demandada por otro elemento que parece más interesante. Por el contrario si los materiales son demasiados

La organización del espacio y de los materiales permite que las niñas y los niños se agrupen de a dos o tres o que puedan aislarse y que por lo tanto, puedan elegir su propia actividad. Como señala Analía, se recomienda preparar todo antes que las niñas y los niños arriben, después de cada comida, cuando descansan y también cuando la actividad descende.

escasos, no hay posibilidad de desarrollar nuevas actividades.

Las paredes de la sala son espacios adecuados para colgar láminas, fotos y reproducciones de cuadros, también se pueden colgar algunos de los dibujos o pinturas realizados por las niñas y los niños.

40

El patio

En el espacio exterior es adecuado contar con tres áreas: a) con baldosas para usar con carritos de arrastre, aros, para correr o jugar con una pelota; b) con césped, plantas y árboles; y c) con aparatos para pequeñas destrezas, como hamacas, toboganes, trepadoras bajas atendiendo a colocar debajo, en la parte inferior, pisos adecuados (o colchonetas) para evitar golpes.



La zona de higiene

Como las niñas y los niños se están iniciando en las prácticas de higiene autónomas (se comienzan a lavar las manos, algunos empezarán a desarrollar su control de esfínteres) es conveniente contar con sanitarios anexos a la sala. Grandes piletones con canillas de agua (regulada su temperatura) a la altura de las niñas y los niños. Sector de mesada para los cambiadores con pileta a la altura de los adultos, para el cambio de pañales. La mesada debe tener una profundidad de por lo menos 80 cm. de manera que el niño o la niña se pueda acostar cómodamente al ser cambiado o cambiada. La pileta debería ser grande ya que hay circunstancias en las cuales es preciso lavarlos o bañarlos. Asimismo, se deberá contar con un inodoro pequeño y espacio para colocar las pelelas/bacinillas.



41

¿Cómo organizar el tiempo?

En estas edades, la organización del tiempo es un tema importante para las educadoras y los educadores. Las niñas y los niños requieren tiempo para desarrollar sus actividades de rutina. Por otro lado, como ya vimos, sus juegos tienen duraciones variables. Todos estos aspectos nos obligan a planificar cuidadosamente las actividades diarias, sabiendo que realizaremos, en la marcha, los sucesivos ajustes necesarios. También tendremos que hacer cambios a lo largo del año, ya que a medida que las niñas y los niños van avanzando en sus adquisiciones requerirán de menos tiempo en

algunas actividades y más en otras. Ser flexibles en la distribución horaria implica simultáneamente una previsión cuidadosa que anticipe las duraciones conjuntamente con las propuestas y actividades posibles para aquellas niñas o niños que suponemos ocuparán menos tiempo en realizar lo previsto.

En este sentido, es importante que recordemos que las actividades se deben suceder siguiendo un ritmo y evitando que las niñas y los niños tengan que esperar turnos o la finalización de sus otros compañeros.

La planificación horaria puede ser común para todo el grupo, aunque atendiendo los casos individuales (por ejemplo, aquellos que necesitan dormir todavía un rato a la mañana, cuando ingresan muy temprano o realizan largos viajes para llegar hasta la institución). Habrá tiempos estipulados para realizar las comidas y las prácticas higiénicas, por ejemplo, el lavado de manos. Seguramente, se establecerán

de común acuerdo con las otras secciones del Centro, los horarios de uso de los sectores externos o de los salones comunes. A partir de esta primera organización horaria se distribuirán las demás actividades, considerando que en general éstas demandarán en algunos casos 15 minutos (como el modelado con masa) y otras alrededor de 30 minutos (juegos en los sectores).



42

Propuestas para el desarrollo psicomotor

Es un año de una gran experiencia exploratoria, ¡hay que darles oportunidades para que la desplieguen!!

El juego físico con movimientos contribuye a desarrollar sus destrezas motoras y ganar dominio sobre su cuerpo. El contacto al aire libre y la naturaleza los habilita a explorar, para perder miedos y conocer el mundo. Es en esos espacios donde se puede proponer los juegos con agua y con

arena o tierra que les permiten experimentar y crear. Juega a perseguir y ser perseguido o esconderse y ser encontrado. También se pueden utilizar, cuando es posible contar con estos elementos en el Centro, hamacas, toboganes, triciclo sin pedales para los deambuladores más grandes.



A esta edad las niñas y los niños desarrollan un gran despliegue motor, afirman su posición erecta y así tienen más dominio y conocimiento del mundo que los rodea.

43

Juegos de exploración de los objetos

Como nos cuenta Analía ella organiza una actividad de exploración de objetos ofreciéndoles una gran variedad de materiales tales como: bolsas y cajas chicas, cilindros de cartón, gran variedad de telas, llaves (unidas en manojos pequeños), tarros, tapas de metal, tapas de plástico, broches, aros de madera (pequeños) y metal, rúleros, trozos de manguera. Los materiales deben estar clasificados de manera

de distribuirlos organizadamente en la sala. Este tipo de actividad permite la exploración de las diferentes acciones que se pueden desarrollar sobre ellos: meter y sacar, apilar, rodar, abrir y cerrar, ensartar, encastrar. Uno de los aspectos atractivos y creativos es la cantidad de combinaciones que permiten los materiales.

El educador organiza y facilita la actividad ofreciendo objetos diferentes que se puedan añadir a la colección existente, agregando o reemplazando los elementos. Al trabajar en diferentes contextos podrán reunir otros materiales propios de la zona en la que está ubicado el Centro solicitando la ayuda que puedan ofrecer las familias. La selección exhaustiva de elementos no convencionales

posibilita la exploración del entorno que es rico en variedad de formas y permite multiplicidad de acciones.

Es importante que durante el desarrollo de esta actividad, el educador observe las acciones de los niños y las niñas sosteniéndolos desde la mirada, ayudándolos cuando lo precisen, registrando los diferentes avances que logran.

Los juegos sonoros y musicales

A los niños y las niñas les encanta que se les canten canciones, también bailar con música. Se pueden realizar juegos sonoros, a veces palmeando diferentes partes del cuerpo, para que los imiten, otras golpeando elementos cotidianos (como los pots de plástico que hacen sonidos parecidos al andar del caballo) que acompañan en una canción, o inventar sonidos con la boca.

Esta es una etapa donde los gestos sonoros espontáneos tienen un gran valor en el juego y la comunicación. Hablar y cantar a través de tubos de cartón o de plástico resulta muy divertido porque experimentan la variedad de sonidos que pueden producir y escuchar. Exploran duraciones, intensidades, formas y texturas sonoro vocales, palabras, onomatopeyas, con materiales fáciles de obtener como tubos de plástico corrugado, PVC, de diferentes diámetros y extensión, de cartón forrados con cinta, embudos plásticos y envases opacos y transparentes, baldes y fuentones donde jugar con la voz.



Soplar pañuelitos de gasa liviana, o trozos de papel celofán puede resultar muy entretenido a la vez que permite experimentar modos expresivos con o sin el uso de la voz.

Los juegos sonoros y musicales involucran el cuerpo y el movimiento generando experiencias de organización rítmica naturalmente, que es rico en

variedad de formas y permite multiplicidad de acciones.

Es importante que durante el desarrollo de esta actividad, el educador observe las acciones de los niños y las niñas sosteniéndolos desde la mirada, ayudándolos cuando lo precisen, registrando los diferentes avances que logran.

Propuestas para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje



Los libros, los cuentos y las poesías son propuestas que promueven el desarrollo infantil en el CDI.

En esta edad es importante promover el desarrollo del lenguaje. La mayoría de las niñas y los niños va ir aprendiendo a hablar con los educadores, que además de “conversar con ellos” les cuentan cuentos muy sencillos, a veces usando unas figuras que se recortan de revistas, otras leyendo unas poesías con rima. Por supuesto no se lo apura ni se les exige: los niños y las niñas tienen como una “explosión” del lenguaje hacia los dos años y, de un día para otro, los empezamos a escuchar decir palabras y repetir canciones o partes de los cuentos que escucharon.

Seguramente notarán que aunque no sea clara la pronunciación de palabras, podemos distinguir cuando “hablan”, cuando “cantan”, la entonación y la melodía con la que lo hacen es bien diferente! Tanto cuando estamos “conversando” como cuando los observamos “conversar” entre ellos.

Interacciones con niños y niñas de 12 a 18 meses.

Acciones que realiza el deambulador	¿Cómo retribuir las acciones?
Usa palabras y gestos.	Valorar la intencionalidad comunicativa. Ampliar lo que dijo, usando palabras y oraciones un poquito más complejas y manteniendo expresividad y musicalidad atractiva. Darse espacio y tiempo para decir y para escuchar.
Apunta o señala objetos que le interesan.	Otorgarle significado y responder. Ejemplo: “sí, el pájaro está bien alto, ¿no?”.
Muestra un libro para que se lo lean.	Tomarse un tiempo, encontrar un lugar cómodo y leer juntos el libro, comentando las cosas que se dicen y ven en cada página.
Menciona objetos familiares.	Dialogar acerca de los objetos.



46

Interacciones con niños y niñas de 18 a 24 meses.

Acciones que realiza el deambulador	¿Cómo retribuir las acciones?
Usa más palabras y construye oraciones de dos palabras.	Ampliar las cosas que dijo usando nuevas palabras y oraciones construidas correctamente. Darse espacio y tiempo para decir y para escuchar.
Realiza preguntas.	Responder utilizando nuevas palabras y comentar sobre la pregunta que realizó.
Señala una foto/dibujo en un libro y pregunta qué es.	Mantener un diálogo sobre el libro. Utilizar gradualmente más palabras para describir lo que hay en el libro y acompañar la lectura con gestos y entonaciones que expresen el significado de las palabras o las acciones descritas en las páginas.

Es bueno tener unos libros de hojas gruesas, fáciles de manipular, para que niñas y niños puedan verlos cuando quieran sin necesidad de que se les relate lo que ven, todo a su alcance. Hay otros momentos en que, para empezar a armar ese gustito de escuchar la lectura de un cuento, se arma un lugarcito improvisado en la sala o al aire libre, sentados para leer un cuento corto y para nombrar los objetos que aparecen.

Los libros que se componen de imágenes y textos breves se llaman libros álbum y son atractivos para los más pequeños porque pueden ser contados por el relato que transmiten las imágenes. Los libros de hojas gruesas, fáciles de manipular son los preferidos. ¡Les gusta mucho repetir las partes más expresivas! Las imágenes que les provocan decir sílabas y palabras que disfrutan pronunciar.

Propuestas para el desarrollo emocional

Ponerle nombre a la emoción que siente en ese momento le permitirá ir distinguiendo mejor las diferentes emociones.

Todas las actividades estarán destinadas a la autoregulación y al aumento de la autonomía.

Jugar a imitar las emociones de otros niños o niñas, jugar con los personajes hechos con títeres que expresan emociones, hacer gestos o caras que representen emociones diferentes, jugar a las emociones opuestas: "no quiero que me des ningún beso" (para que sí me des, por ejemplo), cara de enojado y decir que estoy contento. Los juegos de emociones por el opuesto son para los 18 meses en adelante.

Podemos decirle, por ejemplo: "¡Cómo te enojó que tu hermano no te prestara sus lápices!" o "Es normal quedarse un poco triste cuando perdemos algo que nos gustaba mucho".

También se puede ir asociando la emoción con la palabra que la representa, si hacemos preguntas simples como: ¿Te enojó que no te prestara los lápices? ó ¿Te pusiste un poco triste porque perdiste algo que te gustaba mucho?



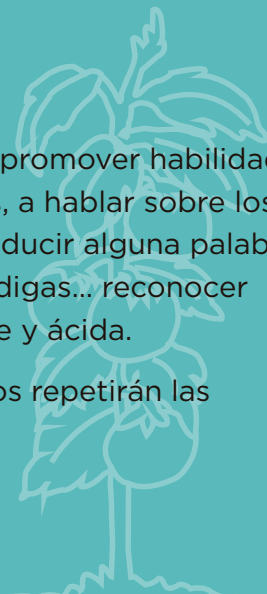
Propuestas para cuidados básicos y alimentación

Es un momento de importante interacción entre el niño o la niña y las cuidadoras, y entre el niño o la niña con sus pares. Se miran, imitan, aprenden algunas normas de convivencia en grupo, sin rigideces.

Es aconsejable que el momento de alimentación se de en un ambiente sereno, sin distractores, como música fuerte o televisor encendido. Las educadoras

y los educadores se dedican a promover habilidades motoras en el uso de utensilios, a hablar sobre los alimentos que se ofrecen, introducir alguna palabra nueva... hoy comemos ... albóndigas... reconocer sabores... la mandarina es dulce y ácida.

A esta edad las niñas y los niños repetirán las costumbres del hogar.



Algunas recomendaciones:

- No agregar sal a la comida y evitar ofrecer alimentos con alto contenido de sal (galletitas saladas, bollos salados, snacks como papas fritas o chizitos). El hábito de comer salado se adquiere a edades tempranas y ocasiona problemas de hipertensión con el tiempo.
- Disponer de una planificación semanal de menús en los que se tenga en cuenta: las necesidades nutricionales de niñas y niños de esta edad, la variedad de alimentos, la incorporación de sabores, olores y texturas, ajustados al presupuesto para alimentación.
- A esta edad les encantan los alimentos dulces y eso es innato. Es importante no usar esa preferencia como premio.
- La bebida debe ser agua potable. Ni jugos, ni gaseosas.

8 | ¿Qué compartimos con las familias?

Es importante mantener un diálogo cálido y constante con las familias, ya que compartimos con ellas el cuidado y la educación de las niñas y los niños.

En esta sala deberemos conversar sobre muchos aspectos que hacen al crecimiento sano de los pequeños, de manera de actuar, tanto la familia como las educadoras, en la misma sintonía. Los aspectos importantes sobre los que deberemos ponernos de acuerdo tienen que ver con la alimentación, la higiene y los aprendizajes que

deben realizar las niñas y los niños. Es importante que cada nuevo desafío que les planteemos sea previamente conversado con la familia. Así el uso de la cuchara y el vaso para beber, el lavado de manos, las señales que dan los chicos en su proceso de ir adquiriendo control de esfínteres son temas que requieren acuerdos. Pero también debemos transmitir los logros que van realizando: las palabras nuevas que dicen, el dibujo que hicieron, la nueva destreza que aprendieron son algunas de las cosas que permitirán que la familia valore esos logros.



Cuando es posible, es útil realizar reuniones con miembros de todas las familias de la sala para compartir la tarea que se realiza diariamente. Desde los logros de las niñas y los niños, las actividades que se realizan, las preocupaciones, los problemas.

Con una actitud de escucha acerca de los reclamos que muchas veces se plantean, las expectativas y deseos. Aunque cada Centro tiene una normativa, esta debe ser flexible para incorporar, cuando se considera válido y posible, los reclamos y necesidades planteados por las familias.

Asimismo se pueden organizar visitas de algún miembro de la familia a la sala para compartir una

actividad, festejar un cumpleaños, contar un cuento. Sabemos que muchas veces no hay tiempo para hacerlo, pero siempre hay alguien del entorno familiar que puede concurrir un rato para compartir con ellos y ellas. La presencia en la sala consolida los vínculos de confianza acerca de la tarea que se realiza y permite que la familia valore el trabajo que se lleva adelante.

Así como las cuidadoras interactúan con las niñas y los niños, ellas deben compartir con las familias pautas para consolidar, fortalecer los logros que cada uno realiza y también las dificultades que puedan tener en algunas áreas.



9 | Bibliografía

Las referencias que siguen están agrupadas por áreas temáticas.

Importancia de la primera infancia

- LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES Ley 26.061.
- Plan Nacional de Primera Infancia. Decreto N° 574 (2016).
- Realización de los derechos del niño en la primera infancia. UNICEF- Fundación Bernard Van Leer- Comité para los derechos del niño de las Naciones Unidas. 2007.
- Primera Infancia 2016-2020. Para cada niño el mejor comienzo. Documento de posicionamiento. UNICEF Argentina. 2016.
- Primera Infancia y desarrollo. El desafío de la década. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)- Save the Children Reino Unido- UNICEF-Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. 2003.

Observando el desarrollo infantil

- ¿Cómo se mide la calidad de los servicios de cuidado infantil? Guía de herramientas 2016. Blog de protección social y salud. BID. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/bid-desarrollo-infantil/>
- Instrumento de observación del desarrollo infantil para niñas y niños menores de 4 años. IODI- Definición de las variables. Dirección Nacional de Maternidad e Infancia. Ministerio de salud. Presidencia de la Nación.
Disponible en: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000000844cnt-iodi-variables-y-bibliografia.pdf>
- Falk J. Mirar al niño. Ed. Ariana. 1997.
- García A, González L. Desarrollo infantil temprano. Primer año de vida. Ministerio de Salud de la Nación. 2010.
Disponible en: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000000266cnt-s11a-primer-ano-de-vida-1.pdf>
- Stern D N. Diario de un bebé. Editorial Paidós, 1999.

Para saber más sobre cómo organizar la tarea en un CDI

Concepción de infancia y de familias

- Dahlberg G, Moss P, Pence A. Más allá de la calidad en educación infantil. Barcelona. Ed. Grao. 2005.
- Faur E. El cuidado infantil en el siglo XXI. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 2014
- Zabalza M. El dilema entre cuidados y educación. Universidad de Santiago de Compostela. 2000.

La tarea con niñas y niños de 45 días a 2 años

- Goldschmied, E. Jackson S. La educación infantil de 0 a 3 años. Madrid. Morata. 2000.
- Soto C. Picco P. Experiencias de educación y cuidado para la primera infancia. Buenos Aires. Ministerio de Educación. 2013.
- Soto C. Mateos N. Castro E. La vida en las instituciones. Buenos Aires. Ministerio de Educación. 2014.
- De Leon A, Malajovich A, Moreau L. Pensando la educación infantil. Editorial Octaedro. Barcelona. 2001.
- Serulnicof A. Massarini V.- Negri G.- Propuesta para salas de 2 años: El juego en sectores. Disponible en: <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/ideas/eljuegoensectores.pdf>
- Soto C. Violante R. (comp.) En el jardín maternal. Buenos Aires. Paidós. 2005
- Soto C. Violante R. (comp.) Pedagogía de la crianza. Buenos Aires. Paidós. 2005.
- Soto C. Violante R. (comp.) Experiencias estéticas en los primeros años. Buenos Aires. Paidós. 2016.
- VVAA. La actividad educativa con los niños y niñas de 2 años. Disponible en: <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/capacitacion/documentoscirculares/2003/losseimmyla.pdf>
- Willis A. y Ricciuti H. Orientaciones para la Escuela Infantil de Cero a dos años. Madrid. Morata. 1990.

Ejes del desarrollo infantil. Fundamentos teóricos y actualizaciones

Desarrollo emocional, del lenguaje, la comunicación y juego

- Armus M, Duhalde C, Oliver M, Woscoboinik N. Desarrollo Emocional, de 0 a 3. Clave para la Primera Infancia. UNICEF/Kaleidos 2012.
- Golse B., El desarrollo afectivo e intelectual del niño. Ediciones Masson S.A. 1987.
- Trenchi N. ¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad Unicef. Uruguay. 2011.
- Alonso C; Maquieira S. La atención integral del niño pequeño, OMEP / Fundación Telefónica. Sitio Edu- crianza. Portal Educared. 2005.
- CERO A TRES: recursos en español. Disponible en: <https://www.zerotothree.org/espanol/salud-y-nutricion>
- Afinaciones: <https://www.zerotothree.org/espano16>

- Pescando ideas. Weblog de recomendación experta de sitios para educadores futuros docentes y las familias, coordinado por Paloma Kipersain.
- Gauna, G; Giacobone, A; Licastro, L. Musicoterapia en la infancia TOMO 1. Editorial DISEÑO. 2015.

Salud y cuidados básicos

Raineri F, Grad E, Segal L, Celestino J, Pedra C, Díaz A. Guía para la atención integral del niño de 0 a 5 años. Módulo 1: Primer año de vida. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. 2009. Disponible en:

https://www.oei.es/historico/.../db/.../guías_atencion_integral_nino_0_a_5_anos.pdf

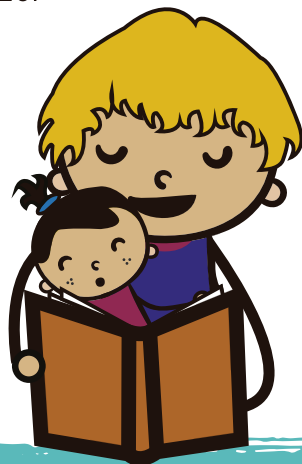
- SAP. Manual para la supervisión de la salud de niños, niñas y adolescentes. 2010.
- UNICEF. Para la Vida. Atención primaria de salud “revitalizada”. 2011. Disponible en: http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/maternoinfantil/files/2012/08/PARA_LA_VIDA_.pdf
- Recomendaciones para el cuidado de la salud de niños y niñas y adolescentes. Orientación para la familia y la escuela. Hospital de Pediatría Prof. Juan P Garrahan. Disponible en:

http://www.garrahan.edu.ar/pluginfile.php/1233/mod_page/content/19/Recomendaciones%20para%20el%20cuidado%20de%20la%20salud%20de%20ni%C3%B1os%2C%20ni%C3%B1as%20y%20adolescente.pdf

- OMS- OPS. La alimentación del lactante y del niño pequeño. 2010. Disponible en:

https://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/9789241597494/es/

- Subcomisión de Lactancia Materna y Grupo de Trabajo de Muerte Súbita e Inesperada del Lactante. Colecho en el hogar, lactancia materna y muerte súbita del lactante. Recomendaciones para los profesionales de la salud. Resumen publicado en Arch Argent Pediatr 2017;115(5):520.



Notas



Notas



Notas







SaludyDSocialAr

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación
Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Subsecretaría de Primera Infancia

Sarmiento 2351
(C1044AAK) - CABA

www.argentina.gob.ar/desarrollosocial